



ACTIVIDADES DEL

INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACION

EL DEHESON DEL ENCINAR

(Centro de cría de cerdos ibéricos).

El Instituto Nacional de Colonización distribuye a sus colonos ganado de renta, entre el cual figuran cerdos de cría de raza ibérica, entregando a cada familia una cerda. Como es natural, el Instituto ha deseado proporcionar a sus colonos ganado de calidad selecta, para lo cual estableció en Oropesa (Toledo) un Centro de cría y selección de ganado de cerda del país, que es el más apropiado para las explotaciones de los colonos. Este Centro de cría se instaló en la finca denominada Dehesón del Encinar, propiedad del Instituto.

La finca dispone de varias naves de cría, un almacén de piensos, una nave de pesaje y un matadero. Existen, además, viviendas para el

personal, casa de guarda, casa de labor, un aprisco, gallineros, una escuela y una capilla.

En los trabajos que se llevan a cabo en este Centro se trata de seleccionar dos estirpes, una de característica grasa y otra de característica magra, de la población del cerdo ibérico, raza de campo difícil de sustituir en las condiciones climáticas de la mitad sur de España.

En la finca se mantienen separadamente cuatro grupos o subpoblaciones de cerdos:

1.º *Ervideira*, raza portuguesa procedente

**Cerdos en el Dehesón del Encinar.
Oropesa (Toledo).**



del Alentejo Central, tipo rústico y relativamente tardío, de color rojo dorado.

2.º *Caldeira*, procedente de Portugal también, de la región de Elvas, tipo algo menos tardío, con remos menos altos y color retinto.

3.º *Campanario*, cerdo de tipo robusto, con bastante esqueleto, negro, sin pelo, representando el tipo de La Serena.

4.º *Puebla*, cerdos muy precoces y menos rústicos que los anteriores, negros, sin pelo, representan el tipo que se cría en las fértiles orillas del Guadiana, en la provincia de Badajoz.

Estos tipos se crían en medios muy variados, pero los montes de encina y alcornoque de Extremadura y Andalucía representan bien los parajes donde son cebados. La finca El Dehesón muestra estas características y por eso se eligió para la prueba de progenies.

Los trabajos de selección pasan por un período exploratorio planeado para durar diez años. Durante el año se hacen dos campañas de cría, produciéndose los nacimientos de los lechones de 15 de marzo a 10 de abril y de 15 de septiembre a 10 de octubre.

Durante el período de exploración se estudian diferentes sistemas de apareamiento, tratando de determinar cuál es el mejor para

realizar después la selección. A veces, dos cerdas de cada subraza son cubiertas con cada semental en prueba; otros años, cada semental cubre solamente cerdas de su propia subraza o solamente cerdas del tipo más opuesto al suyo propio.

En la prueba orientada hacia la producción de carne magra, los cerdos se alimentan intensamente al principio y restringidamente al final, y se sacrifican a los ocho meses de edad.

En la prueba dirigida a la obtención de grasa, la alimentación es moderada la mayor parte del tiempo y se aumenta en el último período, sacrificándose los cerdos a los catorce meses de edad.

De cada camada que va a incluirse en la prueba de progenies se designan dos cerdos al azar. Los lechones nacidos en primavera se emplean para la prueba de producción de carne magra, y los nacidos en otoño, para la de grasa. En invierno, las dos tandas de cerdos que así resultan son sacrificados en la finca y se toman los pesos de las diferentes piezas de su canal.

Se registran, además, datos de fecundidad, pesos del destete y pesos a la edad de matanza, juntamente con los datos del despiece. Posteriormente se adoptará un índice de selección para el trabajo futuro.

Además del trabajo de selección de cerdos, actualmente se están haciendo en El Dehesón otros de selección y reproducción de gallinas para la entrega a los colonos. Hay una selección de reproductores y una organización de reproducción para satisfacer las necesidades de envío a las zonas de entrega.

También se mantienen en la finca una pequeña pero seleccionada yeguada de raza castellana y un rebaño de ovejas talaveranas (entrefinas).

Vista de una de las naves de cría de cerdos, Dehesón del Encinar, Oropesa (Toledo).

